

Ni Obras Ni Ritos

Romanos 4:1-25

Si te consideras todas las religiones falsas del mundo, y hay muchos, si analizas la gran variedad de perversiones de la fe Cristiana, *pausa*, vas a ver que todos tienen algo en común.

Todos estos grupos, mantienen a sus seguidores en una esclavitud, enseñados que por ciertas obras, por ciertas obediencias, o por seguir ciertos ritos, tu puedes merecer, ganar, tu posición con Dios.

En esta porción de Romanos, el Apóstol Pablo, va a mostrar, claramente, que la fe Bíblica, la fe Cristiana en su pureza, *pausa*, no es así.

1) ¿Qué, pues, diremos que halló Abraham, nuestro padre según la carne?

Pablo sabe que entre los judíos en Roma, todos tenían una gran reverencia para Abraham. Y los que solamente estaban aprendiendo de la Biblia, también estaban aprendiendo de Abraham.

Tenemos que recordar que en aquellos momentos, aun no tenían el nuevo testamento. El nuevo testamento aun no ha sido organizado en un libro, sino que los libros estaba escritos a diferentes iglesias como instrucciones, con la autoridad apostólica.

Pero Abraham será considerado mucho en el texto de hoy.

2) Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse, pero no para con Dios.

Pablo entendía la manera en que los judíos, andaban confiando mucho en sus obras, en su manera de seguir la ley de Moisés, y a muchas tradiciones que han añadido a la ley, y como ellos confiaban bastante en sus ritos, especialmente en el rito de la circuncisión.

Y para presentar el evangelio puro, en todo su poder, *pausa*, San Pablo tenía que derribar todas estas confianzas falsas y dañinas. Pablo dijo en el libro de Efesios, que no podemos estar establecidos con Dios como premio, o como por el merito de nuestras obras, porque de otra manera sería posible exaltar a nosotros mismos, gloriando en neutros logros.

Efesios 2:8-9 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe;
y esto no de vosotros, pues es don de Dios;
no por obras, para que nadie se gloríe.

3) Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia.

Esta es la manera de estar bien con Dios. **Ni por obras, ni por ritos,** sino confiando en las promesas que Dios te ha dado.

Y este versículo tres está citando una parte bonita de Génesis.

Génesis 15:5-6 Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia. Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia.

Era una promesa grande. Abraham, ya era viejo, y no tenía hijos. Sara su esposa era estéril, y no pudo tener hijos. Y vino la promesa de Dios diciendo que no solamente iba a tener un hijo, cosa imposible, a estas alturas, sino que sus hijos serían como las estrellas del cielo.

Y en los ojos de Dios, Abraham fue contado por justo, no por una gran cantidad de obras, tampoco por ningún rito ni ceremonia, sino simplemente por confiar en lo que Dios ha dicho.

Hermanos, nuestro Dios es confiable, y creyendo esto te entras en la justicia.

4-5) Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda; mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia.

En este país, que antes fue basado en los principios Cristianos, es algo muy serio, no pagar a tus empleados.

Cuando un negocio está pagando sus deudas, los salarios son de muy alta prioridad.

En otros países, cuando la economía anda mal, a veces viene el día del pago, y el jefe tal vez dice, "Lo siento, pero no te puedo pagar ahora, en la semana que viene, recibiremos unos ingresos, y todos serán pagados."

En los estados unidos, esto sería un crimen. Y en cualquier país, si no has sido pagado, y se empiezan a pasar las semanas, los meses, *pausa*, tu puedes ir al dueño del negocio, y quejar diciendo, "Mira Señor, tuvimos un acuerdo, y tu me debes por dos semanas de trabajo".

Pero haciendo obras para Dios, o siguiendo diferentes ritos, ceremonias o costumbres, *pausa*, jamás puedes venir a Dios, quejando "Pero Dios, tu me debes".

Esto sería una blasfemia horrible, porque Dios no es deudor de nadie, jamás.

6) Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras,

7) diciendo:

**Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas,
Y cuyos pecados son cubiertos.**

Continuando su destrucción total de las falsas confianzas de los judíos, San Pablo ahora menciona a David, otro favorito.

El perdón de los pecados, no era algo nuevo con Cristo, estaba bien establecido en el testamento antiguo. Lo nuevo era que Cristo mismo estaba perdonando a los pecados, que quiere decir que Cristo es Dios.

Y en este texto, David no hizo nada para merecer ese perdón, sino que lo recibió por la misericordia de Dios. Pero si Dios es un juez justo, ¿como se puede simplemente perdonar a los pecados? ¿Será justo?

Salmos 7:11 Dios es juez justo,
 Y Dios está airado contra el impío todos los días.

Y en otro lugar...

Proverbios 17:15 El que justifica al impío, y el que condena al justo,
 Ambos son igualmente abominación a Jehová.

¿Si Dios está simplemente perdonando las ofensas, no pueden los demonios gritar desde lo mas profundo del infierno? ¡Juez malo, Juez malo!

8) Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado.

Es una gran bendición, no estar cargados con nuestros pecados, y es lo que celebramos este día, con la Santa Cena.

9) ¿Es, pues, esta bienaventuranza solamente para los de la circuncisión, o también para los de la incircuncisión? Porque decimos que a Abraham le fue contada la fe por justicia.

La circuncisión era una señal, un sello de la entrada de uno, en pacto con Dios. Pero no era prueba de la salvación de uno.

Pero en los tiempos de San Pablo, la fe de los judíos era muy degenerada, y había rabinos que enseñaban que por tu circuncisión, estabas redimido, y por esto era imposible, jamás ir al infierno.

Y esto es normal aun ahora, alrededor del mundo, en las religiones falsas. Muchos pongan su fe, su confianza en sus ritos, o en sus ceremonias, o en sus costumbres.

Pero el punto de San Pablo en este capitulo, es que estamos justificados por la fe, y **ni por obras, ni por ritos.**

10) ¿Cómo, pues, le fue contada? ¿Estando en la circuncisión, o en la incircuncisión? No en la circuncisión, sino en la incircuncisión.

Aquí Pablo, el experto en la mente judía, tiene argumentos brillantes. Porque Abraham, creía, y fue contado por justo, antes de recibir la circuncisión.

11-12) Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia; y padre de la circuncisión, para los que no solamente son de la circuncisión, sino que también siguen las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado.

Básicamente, Abraham está presentado como padre de todos los creyentes, siendo judíos, o no judíos. Si queremos aprender cómo vivir como justos, podemos copiar su ejemplo.

En el libro de Hebreos, hay un capítulo entero sobre los grandes ejemplos de la fe, y Abraham está allí grandemente presentado.

Hebreos 11:8-12 Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba.

Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa; porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido.

Por lo cual también, de uno, y ése ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar.

Es bueno estudiar a Abraham, para entender cómo vivir como justo, confiando en la palabra de Dios. Porque los que confían en la palabra de Dios, actualmente dan gloria a Dios. Los que no confían en la palabra de Dios, llaman a Dios, mentiroso.

1 Juan 5:10 El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo.

Pero hay un poquito mas sobre Abraham in Hebreos 11.

Hebreos 11:17-19 Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito, habiéndosele dicho: En Isaac te será llamada descendencia;

pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir.

Abraham creía en la resurrección de los muertos, habiendo recibido a Isaac, simbólicamente de los muertos.

Pero el punto es este: Te puedes ser justo con Dios, no por **obras ni ritos**, sino por confiar en la palabra de Dios, como confiable.

Continuando en Romanos.

13) Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe.

Otra confianza falsa que los judíos tenían era la ley. Creyeron que si ellos tenían la ley, la santa ley de Dios, seguramente ellos eran justos y superiores a las demás naciones.

Pero Pablo ya ha mostrado que aunque ellos tenían la ley, no estaban obedeciendo la ley.

Romanos 2:21-25 Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se ha de hurtar, ¿hurtas?

Tú que dices que no se ha de adulterar, ¿adulteras? Tú que abominas de los ídolos, ¿cometes sacrilegio?

Tú que te jactas de la ley, ¿con infracción de la ley deshonoras a Dios?

Porque como está escrito, el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros.

Pues en verdad la circuncisión aprovecha, si guardas la ley; pero si eres transgresor de la ley, tu circuncisión viene a ser incircuncisión.

Es que la ley, que era gloriosa, se convirtió entre los judíos, en otra confianza falsa, que Pablo tenía que arrancar y tirar a un lado, para comunicar el Santo Evangelio.

14-15) Porque si los que son de la ley son los herederos, vana resulta la fe, y anulada la promesa. Pues la ley produce ira; pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión.

Es necesario tener leyes, para restringir a los delincuentes, pero Abraham no estaba justificado por la ley.

16-17) Por tanto, es por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia; no solamente para la que es de la ley, sino también para la que es de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros (como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen.

Tu salvación en Cristo, hermano, hermana, joven, ha sido un don de Dios, un regalo no merecido, y lo recibes con la fe, **no por obras ni ritos.**

Y si es un regalo, no merecido, *pausa*, recibido por la fe, tu puedes llegar a una confianza solida, de que realmente estás bien con Dios, y en rumbo a la gloria.

18) El creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia.

A veces, para estar justos con Dios, tenemos que creer cosas, que parecen imposibles.

Para Abraham, siendo grande ya, de edad avanzada, y con una mujer estéril, era difícil creer lo que Dios dijo.

Y la obediencia de Abraham no era perfecta, porque perdiendo la paciencia por un rato, se tomaba a Hagar una sierva, conforme a la sugerencia de su esposa, (como Adán, tomando el consejo malo de su esposa), y se producía un hijo, Ismael, conforme a la carne, y no conforme a la promesa.

Así que no era nada fácil, creer lo que Dios ha prometido.

18-19) El creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia. Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años , o la esterilidad de la matriz de Sara.

Toda la evidencia estaba en su contra. Y muchos pueden alejar esto en cuanto a la historia de Génesis, que creemos porque es la Palabra de Dios.

No es siempre fácil creer lo que Dios dice, pero los que agarran a sus promesas, y confían en su palabra, son contados como justos.

Porque como Abraham no tenía una obediencia perfecta, *pausa*, ni tu ni yo vamos a vivir en una obediencia perfecta.

Pero tenemos que vivir firmes, en nuestra confianza en la Palabra de Dios.

20-22) Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido; por lo cual también su fe le fue contada por justicia.

Hermano, confiando en la palabra de Dios, no dudando, sino orando "creo Señor, ayuda mi incredulidad", haciendo esto, andas dando gloria a Dios.

Los que no dudan nada de su palabra, glorifican a su nombre, y su fe está contada por justicia. Y por esa justicia, estas redimida.

Dios nos ha prometido muchas cosas...

Hebreos 13:5 Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: **No te desampararé, ni te dejaré;**

Es una promesa digna de nuestra confianza. O también...

Juan 14:2-3 En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

Dios nos ha dado promesas grandes. Aunque todos nosotros a lo mejor moriremos antes de la llegada del Señor, tenemos la promesa de que esto no es el fin, sino que Dios nos va a resucitar de los muertos, para vivir con él en la gloria para siempre.

Esta también es una promesa, digna de nuestra confianza. ¿Amen?

23-24) Y no solamente con respecto a él se escribió que le fue contada, sino también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada, esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro,

Si quieres glorificar al nombre de Dios, hay que creer que él se levantaba a Cristo de los muertos, y que él también resucitará a ti, y a mi, para estar con el para las edades infinitas.

Mejor confías que tienes tu justicia por fe, y **no por obras ni ritos**.

2) Habrá promesas difícil de creer.

Para los que han sido instruido por las escuelas satánicas del gobierno, no es nada fácil creer en la historia de Génesis. Pero creyendo, das gloria a Dios.

Y cuando, por la providencia de Dios, te pasas por tiempos de grandes aflicciones, no es tan fácil creer otra promesa de este libro de Romanos.

Romanos 8:28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

A veces, no te sientes como que todo está obrando para tu bien. A veces esto es casi imposible creer. *pausa* Pero si quieres imitar a tu padre Abraham, hay que luchar para creer, y confiar en tu Padre Celestial, que está controlando todo, para tu bien.

3) Habrá obras.

En el texto de hoy, Pablo hablaba del que no obra. Esto no quiere decir que los justos están todo el día en el sofá mirando a los Netflix.

No, habrá obras, pero estas obras no son la base de nuestra justificación. Y por supuesto estas obras no producen merito con Dios.

Efesios 2:8-10 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Las obras vienen, no como la base de nuestra justificación, sino como la consecuencia de nuestra justificación, que vino por la fe.

Y si lees, cuidadosamente el libro de Santiago, verás que la fe sin obras está muerta. Algunos creen que Santiago está contradiciendo lo que dice Pablo aquí. ¡Martin Lutero, quería tirar el libro de Santiago de la Biblia!

Pero Santiago está hablando de otro problema. Es que había personas que simplemente decían que tenían una fe, pero no había evidencia alguno de que su fe era autentica. Estudiando y considerando, te puedes armonizar a Santiago con Pablo aquí en Romanos.

4) Dios como un juez justo, no puede simplemente perdonar tus pecados.

Esto es lo que estamos celebrando en la Santa Cena. Para actualmente perdonar te, Dios tenia que castigar a otro, por todas tus ofensas.

Isaías 53:10 Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.

Cristo tenia que ir la cruz, y sufrir terriblemente, porque para ser justo, la ley de Dios tenia que recibir su satisfacción, y creyendo esto, tu puedes estar seguro, de que en el día del juicio, Cristo dirá algo como, "No toques a este, es mío, su deuda ya ha sido pagado, lo la pague en carne propia."

Y para siempre estaremos dando gracias por esto.

----- Aplicación -----

Hay que descansar en el amor de Cristo. El Salmo del contrito que Pablo cito es...

Salmos 32:1-5 Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado.

Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, Y en cuyo espíritu no hay engaño.

Mientras callé, se envejecieron mis huesos En mi gemir todo el día.

Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; Se volvió mi verdor en sequedades de verano. Selah

Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado. Selah

Ahora es un buen momento de confesar tus pecados a tu Señor, antes de pasar a la Santa Cena.

Vamos a Orar